

concierto

ABONO 1

El año de 1808

Quizá sea el motivo más reconocido de la historia de la música con el que Beethoven afirmó de manera contundente: "Así llama el destino a la puerta". En el año de 1808 nació la Sinfonía n.º 5 op.67 en do menor, una de las obras de mayor importancia en la historia del sinfonismo. Abriremos nuestro programa con la brillante obertura de la ópera bufa "La Novia Vendida" de Bedrich Smetana y acompañaremos a dos solistas muy especiales "de la casa" en el Gran dúo Concertante de Giovanni Bottesini, conocido como "El paganini del contrabajo".

Programa

BEDRICH SMETANA (1824-1884)

La novia vendida, Obertura (1866)

GIOVANNI BOTTESINI (1821-1889)

Gran dúo concertante para violín y contrabajo (1844)

Primera vez OdC

LUDWIG van BEETHOVEN (1770-1827) *Sinfonía n.º 5 en do menor, Op. 67 (1807-08)*

I. Allegro con brio

II. Andante con moto

III. Allegro

IV. Allegro presto (Finale)

Intérpretes

Isel Rodríguez, violín

Nazaret Kiourtkchian, contrabajo

Orquesta de Córdoba

Salvador Vázquez, director



No está permitido tomar fotografías ni vídeos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto. **ASEGÚRATE DE QUE PERMANECE EN SILENCIO DURANTE TODA LA ACTUACIÓN.**

PRÓXIMOS CONCIERTOS

ABONO 2

Jue17 OCT 2024

**Introspección
y vitalidad**

ABONO 3

Jue07 NOV 2024

**Clásicos ma
non troppo**

COMPRA DE
ENTRADAS

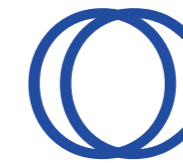


Or sena Cia

TEM
PO
RADA
24/25



orquestadecordoba.org



ORQUESTA
DE CÓRDOBA

Director titular y artístico
Salvador Vázquez

CON Cier tos de abono NO

El año de 1808

Jue10 & Vie11 OCT 2024

Gran Teatro 20.00 h.

TEM
PO
RADA
24/25



Salvador Vázquez, director



Isel Rodríguez,
violín



Nazaret Kiourtkchian,
contrabajo

BEDRICH SMETANA

Litomsk, Bohemia, 1824
Praga, 1884

Obertura de la novia vendida

Composición entre 1863 y 1866
Estreno 30 de mayo de 1866, Teatro Nacional de Praga, bajo la dirección del autor.

Tras el imperio absoluto de la música alemana desde comienzos del Romanticismo, en la segunda mitad del siglo XIX los compositores no germanos vuelven la mirada hacia lo vernáculo, elevando las tradiciones y el folclore a un plano hasta entonces desconocido.

Nacionalista convencido y músico precoz, destacó de niño al violín y al piano y consiguió editar sus primeras composiciones gracias al auspicio de Franz Liszt; tras dirigir la Orquesta de la Sociedad Filarmónica de Gotemburgo, Smetana vuelve a su tierra natal para impulsar el arte musical checo apoyando la creación del Teatro Nacional de Praga -cuya orquesta comenzó a dirigir en el mismo año del estreno de *La novia vendida*- y escribiendo óperas de indudable carácter bohemio.

La novia vendida fue compuesta inmediatamente después del éxito obtenido con su primera ópera, que ya había encontrado la senda de una música genuinamente bohemia sin ser imitativa: el compositor no reproduce el folclore de forma literal, sino que visita de forma tangente el sabor melódico y el ritmo folclórico, evocando el espíritu checo de forma sutil. En su obertura, la pintoresca vitalidad folclórica, la agilidad y frescura de la música sirven de brillante y chispeante marco sonoro para una sencilla comedia de aroma costumbrista.

GIOVANNI BOTTESINI

Crema, 1821
Parma, 1889

Gran dúo concertante para violín y contrabajo

Composición 1844

Giovanni Bottesini se convirtió por casualidad en virtuoso del contrabajo -la de ese instrumento era una de las dos becas disponibles para acceder al Conservatorio de Milán- y como tal fue aclamado en las cortes de la Reina Victoria, el Zar Alejandro II y Napoleón III. Además de su faceta solista, Bottesini desarrolló una exitosa carrera como director de ópera en la que destaca el estreno absoluto de *Aida* en El Cairo por encargo de su amigo Giuseppe Verdi.

El *Gran dúo concertante para violín y contrabajo* fue originalmente compuesto para dos contrabajos y posteriormente adaptado para violín y contrabajo por el virtuoso Claudio Sivori (1815-1894) -único alumno de Paganini-. Constituye un "rito de iniciación" para todo contrabajista solista por las altas exigencias técnicas que supone, también para el violinista. La obra se asemeja más a una escena de ópera que a una pieza sinfónica por su carácter dramático: comienza con una ceremoniosa y severa entrada orquestal a la que siguen unos alambicados y retóricos solos de carácter rapsódico que conducen a una sección *cantabile* en la que la melodía lírica es compartida por los solistas y embellecida como un aria de *bel canto*, para finalizar con el retorno de la introducción en forma de marcha triunfante.

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Bonn, 1770
Viena, 1827

Sinfonía nº5 en do menor, op. 67

Composición entre 1804 y 1808
Estreno 22 de diciembre de 1808, Theater an der Wien, bajo la dirección del autor.
Dedicatoria al Príncipe Joseph Franz von Lobkowitz y al conde Andréi Razumovsky

Beethoven tenía 34 años cuando comenzó a trabajar en su *Sinfonía nº5*, muy poco tiempo después de completar la *Tercera*, sin embargo, el compositor interrumpiría su composición para escribir la *Cuarta* y completar su *Concierto para piano y orquesta nº 4*, el *Triple Concierto*, el *Concierto para violín y Fidelio*, entre otras obras. Tal torrente creativo tuvo su reflejo en el concierto que ofreció el 22 de diciembre de 1808: la catarata de fertilidad estuvo a punto de ahogar al público: la audición de las obras mencionadas -excepto el *Triple Concierto*-, además de otras obras corales apabulló a los presentes por su extensión -debió durar entre dos horas y media y tres- e intensidad -tres nuevas obras maestras de una música rompedora para los oídos de comienzos del siglo XIX-. Por otra parte el concierto, en lo que se refiere a la interpretación de las obras, fue calificado por la crítica como "insatisfactorio en todos los sentidos".

La *Sinfonía nº5* fue concebida como una narración dramática al igual que la *Heroica* -aunque esta vez sin nombre-: el hálito que impulsa a estas sinfonías es el mismo, si bien Beethoven se esfuerza en la *Quinta* en conseguir una mayor unidad de narración y de material que formaliza en los cuatro golpes sonoros que la inauguran, que saturan el primer movimiento y que regresan bajo diferentes apariencias a lo largo de toda la obra. El supuesto sobrenombre que se desprende del trueno inicial; "Así llama el destino a la puerta", no parece ser un hallazgo de Beethoven, sino de Anton Schindler, uno de sus primeros biógrafos, mentiroso compulsivo -manipuló los cuadernos de conversación que el compositor utilizaba para comunicarse durante su sordera- y maestro en aprovechar para su mayor gloria la cercanía personal que tuvo con el genio de Bonn. Aunque teniendo en cuenta la ya avanzada sordera de Beethoven y el ánimo que reflejó seis años antes en el *Testamento de Heiligenstadt* -impresionante confesión

secreta de autosuperación a través del compromiso al que se sentía obligado por su genio para con la Humanidad-, hay que reconocer que el comentario, "si non è vero, è ben trovato".

En efecto, la trágica omnipresencia de la sacudida inicial se despliega en el *Allegro con brio* como la acción del destino sobre la vida, como una acometida que no puede ser rechazada, sino tan sólo resistida y trascendida desde dentro en un desarrollo que conduce la obra desde la oscuridad hacia la luz. Tras la tempestad del primer movimiento, el *Andante con moto* llega como un remanso de paz, balsámico, con su dulce tema en los violonchelos, transformado en sucesivas variaciones -jaloadas por sólidos golpes repetitivos y cohesionadores- que transitan por paisajes de serena elegancia, de suaves brumas, de festiva marcha, de esplendor luminoso, hasta culminar en un leve presagio del *Allegro*, que retoma el tono fatídico en forma de interrogación casi angustiosa en las trompas a la que contestan los vientos de forma agresiva. El *fugato* que sigue vislumbra la luz por un momento para volver de nuevo a las dudas y la incertidumbre antes de estallar en el crescendo deslumbrante con el que comienza el *Finale*, conclusión triunfante de este camino plagado de introspección y superación: a pesar de todo, el Beethoven de 1808 aún confiaba en encontrar el amor en su vida personal y en ver cumplidos sus ideales ilustrados de paz y fraternidad.

Fuentes F-R. Tranchefort, J. Henken, O. Howard, D. Heyes, A. Reverter, J. Swafford, J. P. Burkholder

Manuel Pedregosa

